

	MES.	TRIMESTRAL.
Vadriá.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	34
Idem por correo de comisariado ó li- brado la Admi- nistración.....	14	40
En el extranjero.....	24	70
Idem por correo de comisariado ó li- brado la Admi- nistración.....	26	80
En las Antillas.....	30	100
Filipinas.....	30	100
Número suelto UN REAL.		

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos  
línea ó precios convencionales, según las cir-  
cunstancias de los mismos. También se ad-  
miten remisiones y comisiones á precios  
igualmente convencionales.  
EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos  
los días á excepción de los lunes y las gran-  
des festividades del año.

Año V.

MADRID.—Viernes 20 de Noviembre de 1874.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Administración y Redacción de  
este periódico, calle de la Visitación, 8, 2.<sup>o</sup>  
EXTRANJERO.—Paris, para suscripciones y  
anuncios C. A. Saavedra, rue Talbot, 56—  
Londres, para anuncios y suscripciones C. A.  
Saavedra, 1, Cecil Street Strand.  
En Madrid la suscripción se abonará en efec-  
tivo. Las de provincias del propio modo, ó por  
libranza del Giro mútuo, ó sellos de correos,  
también por letras de exacta realización á  
favor de la Administración de este último  
manera ó bien haciendo el abono en efectivo,  
se servirán las suscripciones en Ultramar.  
El importe de las suscripciones que se envíen  
en cualquiera clase de giro, se aplica que  
son en carta certificada.

Núm. 1454.

## CONSTE.

Un periódico revolucionario de los más  
caracterizados y unido por estrechos  
vínculos á los hombres más influyentes de  
esta situación, afirma en su número de  
anteayer, sin temor de equivocarse ni de  
ser desmentido, que desde hace más de  
un año, al menos desde que el Gobierno  
se creyó en la necesidad de suspender la  
publicación de los periódicos carlistas,  
ninguno de los demás que siguen publi-  
cándose, pertenecientes á diversos parti-  
dos, ha mostrado empeño, ni siquiera in-  
tención, de embarazar la marcha del  
Gobierno en las cuestiones de orden pú-  
blico, ni mucho menos de comprometer á  
sabiendas el éxito de las operaciones de  
nuestro ejército.

Esta declaración espontánea, oportuna  
y sincera, encierra una gran verdad que  
confirma el testimonio unánime del país,  
es altamente honrosa para la prensa, y  
es especialmente para los periódicos de  
oposición que, inspirándose en el amor de  
la patria, sobreponiéndose al interés de  
partido y á toda idea de medro personal,  
y dando al olvido agravios inmerecidos,  
injusticias irritantes y exclusivismos vitu-  
perables, han prestado al Gobierno, con  
desinterés y manifiesta abnegación, el  
más eficaz apoyo y la más leal cooperación  
para conservar el orden público y para  
facilitar la pacificación del país.

Si no se ha conseguido ese laudable y  
general propósito; si todavía se encon-  
tran algunas provincias afligidas por los  
horrores de la guerra civil, á pesar del  
héroe denuesto y valerosa constancia de  
nuestro sufrido ejército; si aun hay temo-  
res de que el orden tarde en consolidarse  
ó de que se reproduzcan las perturbacio-  
nes y deplorables turbulencias cuyo solo  
recuerdo aumenta la inquietud y tiene en  
sobresalto al país, no es culpa, bien lo  
sabe el Gobierno, de los periódicos de  
oposición, de cuyo patriotismo, abnega-  
ción y esquisita prudencia recibe todos  
los días pruebas irrecusables.

Esas causas deben buscarse en otra  
parte, y si nuestras leales advertencias  
hubieran prevalecido y nuestros desinte-  
resados consejos hubieran sido escucha-  
dos y atendidos sin prevención y sin do-  
blez, aquellas causas habrían desapare-  
cido, y con ellas sus naturales y lamenta-  
bles efectos.

La prensa hubiera sido un elemento y  
una fuerza para el Gobierno, tanto más  
eficaz é incontestable, cuanto más lati-  
tud tuviera y cuanto mayor fuera la órbi-  
ta en que podía moverse, puesto que en  
todo caso había de propender á combatir  
la insurrección y la anarquía, y á soste-  
ner el orden y afianzar el principio de au-  
toridad.

Sin el auxilio que la prensa prestó al  
Gobierno liberal en la guerra de los siete  
años, durante los cuales disfrutó una li-  
bertad de que hoy carece, y de la cual  
nunca abusó en sentido favorable al carli-  
smo, tal vez el resultado de aquella fatal  
contienda habría sido muy distinto de lo

que fué, porque preciso es confesar hon-  
radamente la verdad, y la verdad es que  
en aquella época los partidos liberales,  
aunque contaban con el apoyo de la Rei-  
na Cristina, regente del reino, y por lo  
tanto, con el Gobierno y con el ejército,  
y eran la parte más ilustrada de la nación  
y la de mayor iniciativa, estaban, sin em-  
bargo, en minoría.

Bien que el Gobierno adoptase con la  
prensa las medidas que juzgase oportunas  
para evitar ligerezas ó indiscreciones que  
pudieran comprometer el éxito de los  
planes militares ó causar embarazos en la  
prosecución de las operaciones de la guer-  
ra; creemos que ha cometido una falta  
política exagerando el sistema de repres-  
sion, y embotando, digámoslo así, un ar-  
ma que, al Gobierno, más que á nadie,  
importaba y convenia utilizar en bien del  
país, y esa falta es tanto más deplorable,  
cuanto que la prensa no ha dado ocasión,  
motivo ni pretexto que pueda cohonestar-  
la ni justificarla de modo alguno.

Esta ha sido siempre nuestra opinión,  
y en este sentido hemos aconsejado al Go-  
bierno, no por espíritu de hostilidad ni  
en son de censura, porque conocemos sus  
rectas intenciones, aunque deploramos sus  
errores, sino con la prudente discreción  
y natural benevolencia que exigen las cir-  
cunstancias críticas y en extremo peligro-  
sas que atravesamos, é impone á todos  
los españoles el interés común de contri-  
buir, en la medida de sus fuerzas, al res-  
tauramiento de la paz pública y á la  
salvación de la patria.

Quede, pues, consignado que ningún  
periódico de los que pertenecen á nuestra  
comunidad, ni de ninguna otra proceden-  
cia, que sepamos, ha mostrado empeño, ni  
siquiera intención, de embarazar ó con-  
trariar la marcha del Gobierno en lo con-  
tante á las operaciones de la guerra y á la  
conservación del orden público; importa  
consignarlo así una vez más, y sirva esto  
de aviso y de lección para moderar cer-  
tas intemperancias y para corregir en al-  
gun modo el espíritu de inconsiderada  
agresión y de febril acometividad de que  
se manifiestan poseídas hace algun tiem-  
po contra nuestro partido ciertas indivi-  
dualidades bulliciosas y ciertas publica-  
ciones indiscretas. Cample, sin embargo,  
á nuestro propósito, para que sirva de  
útil enseñanza y á fin de que pueda el  
observador imparcial hacer las compara-  
ciones oportunas, llamar la atención sobre  
la diferencia que aparece entre la  
conducta mesurada y patriótica de los  
periódicos que hoy figuran en la oposi-  
ción, con la que observaron en circuns-  
tancias análogas los que, antes de la re-  
volución de Setiembre, hacían la oposición  
á todos los gobiernos conservadores.

Entonces, como indica muy oportuna-  
mente el diario á que hemos aludido,  
la prensa opositora ó revolucionaria  
desafiaba al poder público, libraba con-  
tra él y contra el partido dominante re-  
ñidas, desesperadas é implacables bata-  
llas que comunmente venían á traducirse  
en rebeliones declaradas, más ó menos im-  
potentes.

Seguendo ese fatal sistema, apelando  
á esos medios reprobados, impropios de  
un país culto, y que solo puede inspirar  
un fanatismo ciego ó una ambición des-  
apoderada, es como han conseguido los  
partidos extremos traer á España al tris-  
tísimo estado de postración, de ruina y  
vilipendio en que se encuentra, y dar á  
Europa y al mundo civilizado el escan-  
daloso y desgarrador espectáculo de tan-  
tas guerras, de tantas rebeliones, de tan-  
tas miserias, calamidades y desastres.

No nos proponemos seguir ese camino,  
ni imitaremos jamás tan funesto ejemplo:  
nuestra conciencia nos lo veda, se opone  
á ello nuestra razón, lo rechaza nuestro  
patriotismo, nunca ni por nadie seríamos  
desmentido; y cuando eso no fuera, la  
interminable serie de tantos y tan amaro-  
sos engaños, el recuerdo de tantas  
catástrofes y el fundado temor de que pu-  
dieran reproducirse, acaso en mayor es-  
cala, bastarían á impedir que entrásemos  
en esa senda de perdición suscitando  
nuevos peligros y contribuyendo á pre-  
cipitar la nación en un nuevo abismo de  
perturbaciones y desdichas.

Nosotros aspiramos á salvarla, á cicatrizar sus profundas heridas, á calmar sus  
acerbos dolores y á remediar en lo posi-  
ble los males intensos con que la han afligi-  
do, y aligerar las exageraciones revolucio-  
narias y los delirios de sus pretendidos  
regeneradores.

## LA AMNISTÍA PARA LA PRENSA.

Ayer publicó la *Gaceta* el decreto de  
amnistía de que se había hablado ante-  
ayer, como solución del conflicto que por  
dos días consecutivos ha ocupado al Con-  
sejo de ministros. Contiene dos artículos:  
uno de amnistía y otro de prohibición  
para lo sucesivo: acerca de uno y otro,  
vamos á hacer breves consideraciones.

Siempre es digno de aplauso todo acto  
de clemencia, y bajo este punto de vista,  
aplaudiremos el decreto de ayer si pu-  
diéramos convencernos de que había sido  
un acto espontáneo y no «una solución»,  
como se dijo anteayer y se consignó con  
júbilo en algunos periódicos de la tarde.  
Más siendo, como se ha asegurado haber  
sido, un medio de salir del compromiso  
que habían creado las prisiones reciente-  
mente hechas, desmerece notablemente  
y no se presta al entusiasmo ni á las más  
ardientes felicitaciones.

La segunda parte del decreto, ó sea la  
relativa á la prohibición de hablar en lo  
sucesivo de nada que se refiera á guerra  
ó marina, dice textualmente:

«Artículo 2.º No podrá publicarse, mientras  
subsiste el estado de guerra, noticia ó apreciación  
alguna que á ella ó al ejército y á la marina se re-  
fiera, sin que previamente se haya insertado en la  
*Gaceta* ó autorizado por el ministerio del ramo ó  
por las autoridades militares de los distritos.»

La disposición es clara en lo que prohi-  
be, pero dista mucho de serlo para fijar  
definitivamente la situación de la prensa.  
Ante todo, haremos una formal protesta,  
y es la de que no pensamos en infringir  
la anterior disposición, entre otras razo-

nes, porque si bien nos interesa mucho  
cuanto se refiere á la guerra, no sucede lo  
mismo en lo concerniente á las noticias  
que se dan acerca de ella, pues no siem-  
pre se recomiendan por su exactitud: he-  
mos sido siempre muy parcos en acogerlas  
y trasmitirlas á nuestros lectores, y no  
hemos tenido motivo para arrepentirnos  
de nuestra parsimonia, pues así nos he-  
mos librado de la tarea de desmentir lo  
que habiésemos asegurado el día anterior.  
Hecha esta salvedad, volvamos al asunto.

En el artículo que hemos transcrito, se  
prohíbe publicar noticia ó apreciación al-  
guna que se refiera á la guerra, al ejérci-  
to ó á la marina, sin que previamente se  
haya insertado en la *Gaceta* ó autorizado  
por el ministerio del ramo ó por las auto-  
ridades militares del distrito. Sabemos,  
pues, á qué atenarnos sobre el particular,  
y nada hay que decir, pues el caso no se  
presta á dudas ni interpretaciones. Más  
ocurren las siguientes dudas:

1.º Respecto de lo demás, ¿queda la  
prensa como estaba, sujeta á la multa ó  
suspensión y á la autoridad del goberna-  
dor civil? ¿se puede continuar tratando de  
los demás asuntos políticos en la forma en  
que hasta ayer se había hecho y con las  
restricciones que hasta ayer tenía la  
prensa?

2.º En el caso de que, á pesar de la  
prohibición, se incurra en falta, ¿quién  
juzga? ¿cómo juzga? ¿se vuelve al conse-  
jo de guerra? ¿qué pena se impone? El  
asunto merece ser meditado, si no se quie-  
re reincidir en el mismo caso de que ha  
costado tanto afán y trabajo salir.

Parecía que, al establecerse la prohibi-  
ción, debiera también haberse establecido  
la pena ó indicado cuál era la establecida  
y que había de aplicarse y la forma en  
que se habría de aplicar: hubiera sido el  
medio más sencillo de impedir que en lo  
sucesivo se presentara el caso que se ha  
querido resolver y que por lo visto no ha  
quedado resuelto, por lo menos de una  
manera tan explícita y categórica como  
hubiera sido de desear.

Algunos diarios decían anoche que hoy  
aparecerían en la *Gaceta* dos circulares,  
una del ministro de la Gobernación á los  
gobernadores de provincias y otra del de  
la Guerra á las autoridades militares de  
los distritos, dándoles instrucciones acerca  
del modo de proceder con los periódicos  
en el caso de que faltan á lo que se pre-  
scribe en el art. 2.º del decreto de ayer.  
Es posible que en esas instrucciones se  
desvanecieran las dudas que acabamos de  
exponer y sepamos con ello á qué atene-  
rnos. Sería una gran ventaja que así se  
hiciera, supliendo las omisiones que se  
han padecido en el decreto de ayer.

La *Política* expresaba anoche las mis-  
mas dudas, que esperamos ver resueltas,  
sino en las instrucciones que se consignen  
á las autoridades gubernativas y milita-  
res, en alguna disposición que satisfaga  
en parte tan esencial los legítimos deseos  
de la prensa.

—Los habrá que al dar el trueno despidan mag-  
níficos ramilletes de luz...

—Y los habrá que despidan cacuruchos de do-  
blones...

—¡Sopla, demonio!

—Habrá ruedas, árboles, castillos...

—Y habrá también algunos palos...

—No digo que no... pues ¿y los toros?

—Yo he de echar una suerte al más bravo...

—Yo he de poner á otro dos banderillas; una en  
cada punta de las dos astas...

—Yo he de ponerle en el testuz un letrero que  
diga: *Die decima mensis junii anni millesimi octi-  
gentissimi primi, in civitate salmanticensi et in ho-  
norem Doctoris Domini Juliani Sancti á Castella,  
escolasticus pauper qui vocabatur Antonius, vulgo  
Caparrotta, fecit sortem et mœcam unam super istum  
taurum...*

—Pero, ¡con cien mil demonios! ¡Piensas poner  
ese rótulo sobre el toro del puente ó sobre el tes-  
tuz de uno de los que se han de correr esta  
tarde?

—¡Bah! Si no le pongo sobre el testuz de un toro,  
me le pondré en el tricrino ó en la puerta de la  
Universidad. ¡Para que te fies en inscripciones!

A este tiempo resonó en el centro de aquella  
compacta muchedumbre una salva de aplausos, que  
instantáneamente se hicieron generales, acompaña-  
dos de vítores y de un movimiento vertiginoso de  
tricrinos, que se agitaban en señal de saludo. So-  
bre un grupo de bien unidos estudiantes, que for-  
maban á modo de un pedestal, se alzó uno de los  
ya conocidos en esta historia.

Era Querubín.

—Señores—dijo saludando con el tricrino en la  
mano y con innata formalidad—puedo pedirlos y  
os pido y espero que me concedáis un favor...

—¡Concedidlo!—gritaron á un tiempo todos los

## CRÓNICA DEL DÍA.

Día de júbilo y contentamiento... para  
tres periodistas reclusos en las prisiones  
militares de San Francisco, de lo cual  
nos felicitamos. Estos tres compañeros  
respiran ya el aire libre, vuelven al hogar  
doméstico, y la prensa en general aplaude  
la determinación, porque según iban las  
cosas, cada periódico había tenido su mo-  
nólogo, más ó menos detenido, para venir  
á decir en sustancia: «Cuando las barbas  
de tu vecino veas pelar, echa las tuyas á  
remojar.»

La *Gaceta* de ayer se presentó solemne,  
pomposa y llena de elemento majestad  
con un decreto de amnistía, y como esta  
clase de documentos no son de aquellos  
que comunmente aparecen en el periódico  
oficial, ha debido naturalmente ser el  
blanco á donde se han dirigido todas las  
miradas de la prensa para examinarla,  
considerándole cada periódico bajo el pun-  
to de vista más conforme con sus convic-  
ciones.

La *Bandera Española*, queriendo sin  
duda referirse al decreto, ha penetrado,  
no obstante, en otras consideraciones; el  
decreto le ha considerado digno de su  
examen; pero le analiza desde las priso-  
nas militares, lo cual conceptuamos muy  
natural, que las impresiones que allí haya  
podido recibir el director de *La Bandera*  
no son para que se borren fácilmente. El  
colega empieza declarando que es una  
gran virtud el arrepentimiento, pero al  
mismo tiempo cree que es una virtud  
privada que enaltece á los individuos, al  
mismo tiempo que desahonda á los go-  
biernos que la practican, porque el ar-  
repentirse supone haber delinquido ó ha-  
berse equivocado. Nosotros creemos que  
la virtud del arrepentimiento puede exis-  
tir también en los gobiernos; pero es  
cuando estos, después de haber reconocido  
sus errores, no quieren exponerse á la re-  
incidencia, y ellos mismos, dominados por  
el patriotismo, buscan sánsanosamente hom-  
bres más afortunados que realicen lo que  
ellos no han podido verificar. Por eso di-  
ce *La Bandera* que, los poderes que se  
equivocan ó delinquen, pierden *ipso facto*  
el prestigio sobre que se sustentan su au-  
toridad.

La *Bandera Española* no quiere decir  
que el decreto de amnistía le ha propor-  
cionado disgusto, es más, demuestra su  
gratitud, y hace bien, porque en virtud  
de este decreto han vuelto á sus hogares  
los Sres. Bañón, Rojo Arias y el señor  
Santamaría por carambola. De todas ma-  
neras, *La Bandera Española* siente que su  
regocijo se atenúa, y hace para demostrar-  
lo la siguiente consideración:

«La amnistía con que se nos ha favorecido va  
acompañada de anuncios de próximos rigores, de  
nuevas y absolutas prohibiciones; cómo hemos  
mostramos satisfechos y seguros de haber obtenido  
un triunfo definitivo, ni cómo hemos de considerar  
que la prensa liberal está hoy en situación de cum-  
plir con los deberes que le impone la misión que se  
ha impuesto?»

Confiesa el colega que es adversario  
del Gobierno; pero dice que quería verle

## FOLLETIN.

(67)

## EL DÍA DE LOS DIEZ Y SEIS

ó LOS

## ESTUDIANTES DE SALAMANCA.

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

POR

DON JULIAN MANUEL DE SABANDO.

(CONTINUACION.)

## CAPÍTULO XIV.

El grado de doctor.

En la mañana del 10 de Junio de 1801, las prin-  
cipales calles de la ciudad de Salamanca y su es-  
paciosa y magnífica plaza Mayor se hallaban esplen-  
didamente engalanadas. Colgadas de damascos de  
los más vivos colores; tapices del más primoroso  
dibujo; terciopelos con flecos y borlones de oro y  
hasta los más preciados tisús adornaban los bala-  
cones, ventanas y galerías de sus casas. Arcos de  
verde follaje cubiertos de flores levantados por  
todas partes en número prodigioso y el suelo tapi-  
zado de plantas aromáticas y hojas de rosas, daban  
al centro de aquella severa ciudad un aspecto de  
juventud, de vida y alegría de muy difícil y aun  
imposible descripción.

En la plaza Mayor, en la del Corriño de la Yer-  
ba, en la de San Isidro y en algunas otras se ha-  
bían establecido fuentes de leche (1) y de vino,

(1) Costumbre antigua en aquella ciudad, ob-  
servada en las grandes solemnidades.

para cuantos quisiesen participar gratis de la fiesta.  
La animación era extraordinaria y todo revelaba  
la celebración de una gran solemnidad.

De todas las villas y aldeas del contorno había  
acudido una gran muchedumbre de aldeanos y al-  
deanos, con sus pintorescos trajes y sus blancas  
mangas bordadas de pájuros y flores.

Se trataba de una gran festividad de entonces  
para Salamanca: de un grado de doctor. Hoy ape-  
nas puede comprenderse lo que era aquella ciudad,  
madre de las ciencias, en el gran día de júbilo en  
que iba á coronar con la bota la cabeza de uno de  
sus hijos: la comparación de las mequinas fiestas y  
pobres regocijos de ahora, con la espléndida su-  
tiosidad de las justas, torneos y toros de la Edad  
Media y con sus lucidas y poéticas cabalgatas, no es  
igual á la que pudiera hacerse entre las frías y  
breves ceremonias de los grados de ahora y las gal-  
las, pompa y asombroso aparato de los antiguos en  
aquella Universidad. Las modernas fiestas reales  
han quedado solo como un reflejo de aquellos in-  
mensos festejos, cuyo espíritu y secreto parece ha-  
berse ya perdido.

Los pasados siglos se llaman hoy siglos de igno-  
rancia; más por desgracia estamos ya muy distan-  
tes de celebrar los acontecimientos y alegrías de la  
ciencia como los altos honores con que entonces se  
celebraban.

En un día de grado era cuando se veía que Sa-  
lamanca pertenecía únicamente á la Universidad:  
era la verdadera y absoluta reina de aquellos do-  
minios encerrados dentro de unas murallas góticas;  
dominios que se llamaban ciudad.

En la mañana del día que queda indicado, y á las  
nueve de la misma, un gentío inmenso ocupaba  
toda la extensión de la plaza Mayor, calle de la  
Rúa, plaza de San Isidro y calles de Libreros y de  
la Catedral, inundando la esplanada del atrio de

la grande iglesia matriz. Todos los balcones y ven-  
tanas ostentaban el doble adorno de sus colgaduras  
y de las más bellas damas, prendidas con la mayor  
elegancia, luciendo sus lujosos quitas-soles y costoso  
sabanos de nácar, oro y pedería.

Cualquiera que hubiese observado el aspecto ge-  
neral que ofrecía aquella pintoresca y larga carrera,  
habría advertido con sorpresa que no se veía en  
ella un solo estudiante: sin embargo, los estudian-  
tes se habían dado cita para las afueras de la ciu-  
dad, en el paseo de las Monjas Carmelitas, desde  
donde se proponían entrar á hora conveniente  
para aumentar el brillo y magestad de la ceremo-  
nia. Entretanto, allí eran los diálogos, allí los pro-  
yectos, las protestas y las divergencias de opinión.  
—Señores, el paseo de ayer estuvo magní-  
fico (1)...

—No valió tres pepinos...

—Digo y sostengo que fué magnífico: iban los  
doctores tan huecos y tan orondos... repicaban  
tan bien los atabalillos...

—Repito, afirmo y ratifico que no valió tres pe-  
pinos: había muy pocos doctores: no llegaban á  
treinta las borlas rojas: no pasaban de ocho las  
amarillas, unas veinte verdes y ¡oh vergüenza! lo  
que más abundaba eran las blancas, y eso tratán-  
dose de un grado de doctor en Leyes...

—Señores, no hay que hablar más de ayer...

—Si señor; hay que hablar: los fuegos de anoche  
fueron magníficos y los de hoy serán mejores...

—Hoy habrá cohetes variados, de toda clase de  
lucos...

(1) En la tarde del día anterior al de la solem-  
ne ceremonia del doctorado, el graduando salía á  
pasear la ciudad, llevado procesionalmente por el  
claustro de doctores, todos con muerca y bota: era  
la presentación oficial que hacia la Universidad del  
nuevo doctor que iba á recibir, para que le cono-  
ciesen todos los habitantes de la ciudad.



venido, pero que le repugna verle humillado. Cree además que un Gobierno que se detiene en el mal camino después de haber dado el primer paso, se puede creer que abandonará lo mismo cualquiera buena resolución que emprenda, cualquier designio honroso que conciba.

La *Bandera Española* prosigue su juicio acerca de la circular de la siguiente manera:

El Gabinete, que en este asunto ha estado unánime en favor de la prensa, ha podido sacrificar alguna parte de su prestigio por no castigar el error disculpable de algún funcionario benemérito, que ha delinquido sin duda por exceso de celo. El Gobierno ha hecho bien en conciencia si ha procedido a impulso de tan nobles sentimientos; pero esa acción que tanto enaltece a los ministros como particulares, les rebaja en su calidad de hombres de gobierno, ante los cuales el prestigio de las leyes debe sobrepujar á toda clase de consideraciones personales.

Las apreciaciones del colega no son muy suaves. Más reposado es el juicio que acerca del decreto emite *La Epoca*, que ha creído que, á pesar de los empleos de los adjetivos *impía* y *general* añadidos á la palabra *amnistía*, como desde el día 3 de Enero no se han formado procesos, ni se han pronunciado sentencias por los tribunales, ni se ha hecho más que suprimir gubernativamente los periódicos carlistas y cantonalistas é imponer multas á los demás, la amnistía, que sin duda alguna nada tiene que ver con los defensores del carlismo y del cantonalismo, no puede recaer sino sobre dos cosas: sobre la escarcelación, que ya está llevada á efecto, de los directores de *La Prensa*, de *La Bandera Española* y de *La Igualdad*, y sobre las multas impuestas. De esto último se habla en el preámbulo del decreto, pero no en el articulado del mismo.

A estas reflexiones, añade nuestro estimable colega *La Epoca*:

«Sea solo una fórmula buscada para resolver el caso concreto de los Sres. Rojo Arias y Bañón, á cuya suerte se ha encontrado afortunadamente asociado el Sr. Santamaría, ó sea la inauguración de un nuevo sistema más tolerante, de todas maneras es lo cierto que en el decreto de ayer el Gobierno reconoce que los rigores contra la prensa habían llegado á un punto en que era preciso hacer alto, para desde allí retroceder. Aunque la cuestión no hubiera de considerarse sino con aplicación al caso de los directores de *La Prensa* y de *La Bandera*, siempre habría que advertir que ese caso ha sido la demostración elocuente de lo que podía dar de sí, y de lo que en efecto daba ya el sistema establecido.»

Es para nosotros, y lo será para toda la prensa, una satisfacción que el Gobierno acepte la exactitud de la observación hecha por todos los periódicos de que jamás la prensa fué tan mesurada y patriótica que en las actuales circunstancias, desde que, suprimidos los órganos del carlismo y del cantonalismo, no han quedado sino los de los partidos liberales, que sinceramente desean no poner obstáculos al Gobierno en las cuestiones de guerra y de orden público. Ha visto nuestro colega *La Epoca*, y nosotros lo hemos visto también, que no ha confirmado la *Gaceta* las noticias de algunos de nuestros colegas que habían anunciado para ayer, además de la amnistía, otros artículos del mismo decreto que señalasen reglas fijas á que los escritores se habrían de atener en lo sucesivo, no solo en lo relativo á las noticias militares, sino en todo lo demás. El decreto de ayer se limita á repetir la prohibición, que ya existía, de publicar noticias ó apreciaciones que se refiriera á la guerra, al ejército y á la marina, y no haya sido autorizada por el ministerio del ramo ó por las autoridades militares de los distritos.

En esta parecer coincide *El Tiempo*, que dice lo siguiente:

«Esperábamos y deseábamos que en este decreto se nos dieran reglas para la publicación de noticias referentes á la guerra; pero nos encontramos, en vez de esto, con el art. 2.º, que es una prohibición absoluta de publicar nada que á ellas se refiera y no se haya insertado en la *Gaceta*, ó autorizado por el ministerio del ramo ó por las autoridades militares de los distritos. La prohibición no puede ser más terminante; á ella nos atendremos, como nos venimos atendiendo en la narración de los hechos militares en sí mismos y en los movimientos del ejército, en los cuales solo reproducimos el diario oficial y las noticias que—con tanta espontaneidad como cortesía—se proporcionan á los periódicos en el ministerio de la Guerra, y creemos que se continuará proporcionando.»

Distintas son las reflexiones de *La Política*, que, entre otras cosas, manifiesta que si se nos dice que en caso de falta, intencionada ó no, el procedimiento ha de ser militar y el juez el consejo de guerra; «si para juzgar el grado de culpabilidad de una producción intelectual; si para tratar de lo menos tangible que hay en el mundo, que es el pensamiento, se ha de reunir un tribunal de capitanes, habremos adelantado poco con el decreto de amnistía, y volveremos el día menos pensado á encontrarnos en la misma dificultad que por ese decreto hemos salido. El prestigio del Gobierno y de la situación exigen que un escritor liberal, por su cualidad de tal y por sus escritos, no pueda verse sometido al consejo de guerra ordinario.»

Es el caso, que las incertidumbres han sido generales; las mismas dudas asaltan á *El Diario Español*, que, refiriéndose á ciertas prohibiciones, se expresa de esta manera:

«Se nos prohibe la publicación de toda noticia de guerra que no sea oficial, dice *El Diario*; pero nos falta saber qué penas se impondrán á los que contravengan á lo decretado. ¿Se castigarán estas faltas con multas pecuniarias como hasta ahora, ó serán sometidos los periódicos contraventores á los consejos de guerra y juzgados por el procedimiento militar?»

Como dice muy bien el colega, esto merece una aclaración, y espera que el Go-

bierno la dará, para que todos sepamos á qué atenernos. *El Diario Español* hace la siguiente exclamación: «¡A qué límites va á quedar reducida aquella amplia libertad del pensamiento que se nos dio fué una de las más importantes conquistas de la revolución!»

Dice *El Gobierno*, que habría deseado conocer la penalidad que en adelante se estableciera contra los trasgresores de lo dispuesto en el decreto á que nos referimos, para con este esclarecimiento evitar que tomen cuerpo las diversas interpretaciones á que este silencio puede dar lugar.

Sin embargo, mientras los anteriores diarios de la tarde se detienen más ó menos en estas consideraciones, *La Civilización* lo encuentra todo bueno y primoroso, y dice:

«El decreto viene, por consiguiente, á resolver el grave conflicto que se había suscitado; marca una regla de conducta para en adelante; borra el recuerdo de las expansiones más ó menos prudentes que se han manifestado en la prensa hasta la fecha, y al mismo tiempo que devuelve las multas á los periódicos, da á estos la voz de alerta para que, como todo el país mismo, se acomoden á lo que demanda un deber ineludible de patriotismo.»

Felicitemos al Gobierno por la oportuna medida de que nos hemos hecho cargo, y celebraremos que, continuando la prensa por la senda del patriotismo, deje su ardor de publicidad y de apreciaciones en los puntos á que el decreto se contrae, para aquella época que la esperanza promete como no lejána, y en que jugando todas las instituciones constitucionales á beneficio de la paz, pueda el Gobierno responder ante las Cortes de la pesada carga que hoy le impone la dictadura.

Tenemos que hilarvar los siguientes sueltos que encontramos en los periódicos de la noche, y hacer las oportunas reflexiones que nos sugiera su contenido:

«Hoy han sido visitados en sus respectivas casas, por gran número de personas que han ido á cumplimentarles, nuestros queridos compañeros en la prensa Sres. Bañón, Rojo Arias y Santamaría. Damos la más cumplida enhorabuena á nuestros compañeros por la libertad que han alcanzado.»

«Los Sres. Bremon, Eliola y Montenegro han recibido orden para fijar su residencia en Canarias. El primero es secretario del comité alfonsino, el segundo presidente de la comisión de provincias y el tercero el encargado de las correspondencias de la misma comisión. Parece que saldrán con el primer correo, aunque han protestado.»

«Según parece, hoy se ha dado orden de cambiar su cuartel á dos generales: uno que no hace mucho ha desempeñado un alto puesto en Ultramar, y otro que no ha tenido mando alguno en el período revolucionario.»

«Parece que de hoy á mañana saldrán de Madrid, para distintos puntos, dos generales de procedencia alfonsina que tenían el cuartel en esta capital.»

Hemos contribuido, en lo poco que podemos, para que los apreciables escritores Sres. Bañón y Rojo Arias hayan recobrado su libertad, evitando al Gobierno mismo un conflicto.

Hemos aprovechado la ocasión de pedir la libertad para el Sr. Santamaría, y hemos tenido la buena suerte de que se haya accedido á lo que hoy propongo toda la prensa, dejando para su día el discutir este asunto bajo todos sus aspectos.

Si con nuestros adversarios políticos hemos observado esta conducta noble y leal, y si hemos sabido contenernos y guardar todas las conveniencias posibles con el Gobierno mismo, nadie se extrañará si usamos un lenguaje análogo y observamos idéntica conducta tratándose de nuestros amigos íntimos personales y políticos, y de generales cuyo valor y lealtad les ponen al abrigo de toda sospecha, y debería impedir que con ellos se cometiera un acto de arbitrariedad y de injusticia notoria.

¿Qué se propone el Gobierno? ¿Cuál es el sistema de este Gobierno? Esto es lo primero que quisiéramos averiguar y descifrar, porque donde no hay sistema, hay palo de ciegos, y todos los días se ven los ciudadanos expuestos, sin saber por qué, y el poder debilitado sin resultado; por que no hay cosa que desautorice más á los gobiernos que las medidas violentas y arbitrarias sin necesidad, sin motivo, sin resultado.

Por una parte, se promete perdón y amnistía, y se saca de las cárceles á tres escritores que no debieron ser presos, según confiesa el Gobierno con sus actos; y en el mismo día, ese mismo Gobierno quiere mandar de cuartel fuera de Madrid á dos militares dignos, valientes, que han prestado ambos grandes y verdaderos servicios en la Península y Ultramar, sin que se les pueda probar la menor infidelidad á la Ordenanza, á su patria, á su honor, y para colmo de injusticia y de arbitrariedad, se quiere desterrar á personas tan pundonorosas, tan amantes de la legalidad, tan inculcables como nuestros queridos amigos los Sres. Bremon, Eliola y Montenegro. Creemos que el Gobierno meditará sin pasión, y estamos seguros de que, haciéndolo, no se llevarán adelante semejantes destierros.

Que no haga el Gobierno cuestión de amor propio y de entereza cebándose en los débiles, en los vencidos, en los que han dado sobradas pruebas de que respetan la ley y no han de turbar el reposo público.

No pedimos más.

Dice *El Gobierno*:

«El Eco de España felicita en sus días á la Reina Isabel. Nada tenemos que decir sobre esta manifestación de cariño y de adhesión que en aquellos cuyos compromisos é ideas les ligan con la dinastía destruida.»

Nunca hemos tenido la menor prevención contra esta ilustre señora, á quien principalmente las pasiones de los partidos, y especialmente la conducta desalentada de los moderados, tienen en tierra extranjera. Al contrario, siempre hemos tenido para la Reina Isabel palabras de respeto y de considera-

ción, lo cual no quita para que creamos que la restauración, por lo que fué forzosa, había de representar, sería una inmensa calamidad, no solo para el país y para la libertad, sino también para los principios que la simbolizaran.»

Los conspiradores, viciados con las dazuras del poder, que creían suyo por juro de heredad, fueron los que destruyeron á la Reina que les había colmado de mercedes y les había sacado muchas veces de apuros de todo género.

Los moderados, en los últimos doce años del reinado de Doña Isabel, no estuvieron en el mando más que dos. El resto gobernaron y mandaron los amigos de nuestro colega. Ellos persiguieron á la imprenta; ellos fusilaron á los *sargentos* de San Gil, é hicieron las demás proezas de que hablará largo la historia.

Esta es la verdad.

Parece que se ha inventado una máquina muy curiosa para abrir las cartas sin conocerse raspadura ni fractura.

Esta máquina no es necesaria en España, donde ni somos por carácter curiosos ni se viola la correspondencia.

En medio de tanta miseria y rebajamiento, las máquinas para abrir las cartas no darán utilidad en nuestro país, donde ni la policía pública se puede acimatar.

#### Leemos en *La Bandera*:

«Una noticia muy importante acaba de comunicar el telegrafo. Mr. de Larocheffoucauld, secretario de la embajada de Francia en Madrid, ha sido enviado á Washington.»

Para los que tengan conocimiento de los usos diplomáticos, están de más los comentarios. Al señor conde le mandan á los Estados Unidos á que diga al almuerzo con que obsequió al Sr. Cánovas del Castillo.

Nuestro colega está poco enterado de los usos diplomáticos, cuando supone que es un castigo lo que es un gran ascenso.

Nosotros sentimos que el señor conde de Larocheffoucauld tenga que abandonar el puesto que tan discretamente y con tanta inteligencia ha desempeñado en España, donde tantos amigos ha sabido conquistar por su talento, su afabilidad y dotes de hombre de mundo; pero no podemos menos de felicitarle por su merecido ascenso, pasando de la secretaría de España al puesto importantísimo de ministro de Francia en los Estados Unidos.

A nadie le ocurriría en Europa la interpretación errónea que da á este nombramiento *La Bandera Española*.

Ayer se recibió en Madrid la causa formada á Lozano y demás cabeceas carlistas.

Algunos vapores de guerra y otros mercantes que salieron de Ferrocarril, han tenido que arribar al mismo punto por el mal tiempo. Otros consiguieron llegar á su destino, y los primeros volverán á salir tan pronto como el temporal amaine.

Ha abonanzado el tiempo en la costa del Cantábrico, con cuyo motivo, han podido hacerse á la mar cinco grandes vapores que se hallaban anclados en el puerto de Santander, dirigiéndose al puerto de Pasajes.

La goleta *Consuelo* está completamente lista para hacerse á la mar tan pronto como se la ordene por el ministerio de Marina.

Al efecto, se ha dispuesto se la dote de todo lo necesario para que pueda hacer servicio.

El vapor *Comillas*, llegado á Cádiz el martes, trae noticias de la Habana que alcanzan al 29 del pasado, fecha anterior á las noticias que de la isla de Cuba hemos recibido por la vía de los Estados Unidos.

Ni los periódicos ni las cartas de Sevilla confirman la noticia de haber parecido el San Antonio de Marilío.

Como consecuencia del decreto que respecta á la prensa publica ayer el periódico oficial, hoy aparecerán probablemente dos circulares emanadas de Gobernación y Guerra, dirigidas á las autoridades civil y militar de las provincias, dictando las reglas á que deberán sujetarse para la aplicación de lo dispuesto en el referido decreto.

Parece que dentro de algunos días se someterá á la aprobación del Consejo de ministros el expediente instruido en la dirección general de Rentas para surtir á las fábricas de tabacos de 100.000 quintales de tabacos filipinos.

En la secretaría de Guerra han empezado á ocuparse del estudio de un proyecto reformando el reglamento de cruces pensionadas, que según el señor ministro del ramo, adolece de algunos vicios.

*El Diario Español* ejercita anoche una de las obras de misericordia dando á los partidarios de la conciliación un buen consejo, que bien lo han de menester, para calmar su impaciencia:

Hélo aquí con su preámbulo y todo:

«En los círculos conciliadores hemos vuelto á notar hoy grande animación.

«¿A qué obedece esta nueva alegría? Lo mismo á que obedece esta nueva exhortación, ahora que hace algún tiempo, no nos la exhortaban, y creemos, si, que no tiene fundamento alguno, y que tan solo el vehemente deseo de alcanzar el poder que tienen ciertas gentes, les hace caer en inderredadas esperanzas, que altamente ridículas, evidencian esperanzas uno y otro día, que siempre resultan fallidas.

«Calma, prudencia impacientes señores, que tal vez llegue un día, pues en este país hasta lo más

absurdo es posible, en que los acontecimientos os lleven á empujar el timón de la nave del Estado.»

Ese día llegará; no hay plazo que no se cumpla; la homogeneidad no ha de ser eterna; pero ya se compondrán los homogéneos de hoy de manera que entren á formar parte con los heterogéneos de mañana. Son como esas botellitas de goma que siempre quedan de pie.

Estamos completamente de acuerdo con *La Epoca* respecto á la inteligencia de lo manifestado ayer á los periodistas por el Sr. Montero Gabuti.

Nosotros hemos preferido siempre la previa censura por considerarla como una garantía de la prensa, y nos place mucho verla restablecida, al cabo de más de seis años, por los partidarios de la libertad absoluta en materia de imprenta y por los defensores del sistema represivo.

Dice así nuestro apreciable colega:

«El secretario general del ministerio de la Guerra, usando de las formas más corteses, ha dicho á todos los periodistas reunidos en la habitación destinada á la prensa, que tenía el sentimiento de manifestar que había recibido órdenes terminantes para no transmitir á los señores periodistas para su publicación ninguna noticia anticipada de las que deba publicar la *Gaceta*...»

Como nosotros habíamos interpretado el decreto de otra manera, se le observó que dicho documento decía que podíamos transmitir aquellas noticias que estuviesen autorizadas por las autoridades militares. Repuso el señor secretario, que habiendo dado igual interpretación lo había consultado, y que se le había dicho, que se entendía que toda correspondencia que recibieran los periódicos, no podría publicarse sin la autorización de algún centro militar.

Nosotros entendemos naturalmente, que para las noticias de guerra queda terminantemente establecida la previa censura, y nos atendremos escrupulosamente á esta disposición; pero conste que, consultando los intereses del Gobierno, el tiempo ha de demostrar que él será el primer perjudicado con esta medida, á que, por nuestra parte, no hemos de faltar.

Desde hoy se espandan en todos los estancos de esta capital y de las demás provincias los sellos especiales del impuesto de ventas.

#### Dice *La Correspondencia*:

«El decreto que hoy publica la *Gaceta* sobre amnistía de los delitos de imprenta, ha sido redactado ayer mañana por el Sr. Navarro y Rodrigo, á quien sus compañeros de Gabinete confiaron anteayer esta tarea.»

El mismo colega nos prodiga este consuelo:

«A partir de la benigna medida que hoy publica la *Gaceta*, ha de ser muy peligroso en lo sucesivo dar publicidad á ciertas noticias, pues nos parece que ha de ser mayor la severidad de las autoridades.»

Sea todo por Dios.

Sobre la asombrosa fecundidad literaria del erudito marqués de Molins, dice *La Epoca*:

«Pocos días hace que se veía en las librerías este cartel: *La Mancha*, por el marqués de Molins. La semana última vio la luz un grueso volumen. *Chronica del Rey Enrique Quarto*, enriquecida con prólogo, comentarios, apéndices y notas del mismo erudito académico.»

El último número de *La Ilustración* trae un largo artículo, casi una novela, interesantísima, titulado *Doña María de Salinas*, extractado de la antedicha crónica por el mismo infatigable escritor.

El mismo número, los salones del Ateneo aplaudían un discurso, ó mejor dicho, una revista que el presidente pasaba á las ilustraciones de aquel círculo literario; revista llena de ternura y de verdad, á veces enigmática, á veces humorística.

Para el domingo próximo se anuncia en la Academia de San Fernando un nuevo discurso del mismo género, pero que, según los que lo han leído, excede á todos en ganancia y aménidad.

Felicitemos al director de la Academia española por su laboriosidad, y creemos que nuestros amigos no perdonarán el buen rato del domingo.

Nuestros suscritores de Sevilla se quejan de que hace cuatro días no reciben *El Eco de España*. Trasladamos esta reclamación al señor director de Correos, pues en la Administración de nuestro periódico se sirve con puntualidad á todos los suscritores.

Tenemos entendido que desde la publicación de la ley provisional del matrimonio civil, las demandas de divorcio presentadas en los juzgados de esta capital se aumentan de día en día, y de temer es que, á proporción que conozcan la mayor facilidad que la referida ley les presta para recuperar la libertad que desean, llegue un día que el matrimonio no sea más que un nombre.

Consideraciones más altas que la política merecen ocuparse de este asunto con toda la preferencia, á fin de que, cuando llegue el día de discutir esa ley para darle carácter permanente, se corrijan los defectos de que adolece, procurando evitar, hasta donde sea posible, penetren los jueces en la casa de los cónyuges, pues la práctica ha demostrado que la intervención de estos en las cuestiones matrimoniales, no ha dado otro resultado que el aniquilamiento y ruina de las familias.

En la antigua ley había sobradas causas para declarar el divorcio, mas en la que hoy está en ejecución se le da tal latitud, que á medida que sean conocidas por ellas, introducirán el escándalo, perturbación en la familia y la sociedad, ó cuando menos producirán un semillero de pleitos que darán fin con la familia.

Estas cuestiones, á nuestro juicio, debían encomendarse al jurado.

Nosotros aconsejamos á todos los que piensen contraer matrimonio y á los que lo tienen contraído, se fijen detenidamente en la ley para evitar, hasta donde sea posible, su ruina y la de la familia que formen, y á los legisladores les pedimos toda su atención en punto de tanta trascendencia.

condencia, para que cuando tenga que discurrir reparen los defectos si quieren evitar la desaparición de la familia, y por consiguiente, de la sociedad.

*La Bandera Española*, en el núm. 873, correspondiente al día 13 del corriente, publicó un suelto en el que, á la vez que censura el relevo del ayuntamiento de Leganés, al que presenta como un modelo de administración local desde la revolución acá, se dirigen á los individuos nombrados para componer la nueva corporación inculpaciones destituidas de todo fundamento respecto de su gestión administrativa en épocas en que anteriormente han desempeñado los mismos cargos, atribuyéndoles también opiniones políticas que jamás han profesado.

Si los individuos de que se componía el ayuntamiento destituido estaba compuesto de liberales dignísimos, no lo son menos los que acaban de reemplazarlos.

Muy cierto es que el ayuntamiento de Leganés viene siendo un modelo de los de su clase: que ha cumplido puntualmente con los deberes que la ley impone á las corporaciones municipales, y que no ha dado lugar nunca á medidas coercitivas por parte de las autoridades superiores; pero tan loable conducta no es exclusiva de los últimos ayuntamientos, ni arranca precisamente desde la revolución acá, como *La Bandera Española* asegura, sino que ha sido constante en todas las corporaciones que se han sucedido en aquella localidad desde muchos años antes, sin que en tan noble camino haya excedido el ayuntamiento destituido á los que le han precedido.

Doloroso es que el autor del suelto, en su afán de ensanar á los individuos del ayuntamiento depuesto, haya apelado, con harta ligereza, al recurso de deprimir á los nombrados en reemplazo de aquellos, haciendo indicaciones que puedan afectarles, como la de que no han dejado los mejores recuerdos de su gestión administrativa en tiempos anteriores á la revolución. Los individuos nombrados para formar el nuevo ayuntamiento, cuando en otras épocas han desempeñado los mismos cargos, han cumplido bien y lealmente con sus deberes, siguiendo la senda que les tenían trazada sus predecesores, como demuestra el no haberseles exigido responsabilidad alguna en las cuentas municipales correspondientes al período en que les estuvo encomendada la gestión administrativa del pueblo de Leganés; ni han tenido más participación que la que la ley les confería en asuntos que se relacionaban con los intereses del municipio, obrando en este punto de bien distinta manera que algunos de los recientemente destituidos.

Por último, los individuos designados por el señor gobernador para formar el nuevo ayuntamiento de Leganés, honrados propietarios, no pertenecen ni han pertenecido nunca al partido carlista, en que *La Bandera Española*, *motu proprio*, les coloca, sino al partido liberal conservador, sin haber entrado en cábalas y combinaciones electorales de distinta índole para conservar el poder.

El pueblo de Leganés no perderá con el cambio de municipio.

Ayer faltó también el correo extranjero.

En Holanda ha estado á punto de estallar una crisis ministerial con motivo de la discusión del presupuesto de las Colonias. El ministro de este departamento, á quien se le suponía menos dispuesto que su antecesor para abolir la esclavitud en el archipiélago indio, demostró ante las Cámaras que seis días después de haber tomado posesión de su cargo escribió al gobernador general de aquellas posesiones recomendándole tan importante cuestión.

Además, y como prueba de las disposiciones que lo animan, añadió que consentía en que figurase en el presupuesto una cantidad de 12.000 florines para preparar lo conveniente á una proposición definitiva.

En vista de lo expuesto por el ministro, se retiró la enmienda, y terminada la discusión general, pasó el proyecto del gobierno á la comisión de presupuestos.

El general Sherman ha enviado una comunicación al gobierno de Washington quejándose de la insuficiencia de un ejército de solo 25.000 hombres para tan extenso territorio como es el de los Estados Unidos. Felicita al general Sheridan por mantener la paz con los indios, y atribuye las turbulencias que de vez en cuando hay á la inmunidad que gozan las tribus de parte de las autoridades de los Estados Unidos.

La situación de Hangría, que se creía muy mejorada por la iniciativa del presidente del gabinete húngaro, ha vuelto á enredarse hasta el punto de que la Dieta de Pesth ha suspendido sus sesiones.

Un incidente que expuso gravemente al ministerio, fué causa del desconcierto más completo en la Cámara alta, ó de los magnates.

En el distrito de Bacs parece que el juez emplea una especie de tormento para el mejor ejercicio de sus funciones de jefe de policía. Tavo de ello noticia el ministro del Interior, y al instante mandó que se instruyese una sumaria en averiguación de los hechos.



Pero el encargado de esta misión, conde Migazzi, se negó rotundamente, presentando la dimisión del puesto que desempeñaba, siéndole aceptada.

Esto ofendió a los magnates. El desenlace del conflicto se verá cuando la Dieta vuelva a reanudar sus tareas.

El telegrama de Berlín que ayer nos comunicó la Agencia Fabra, y reproducimos en el lugar correspondiente, anuncia una noticia de suma gravedad, por más que no la creemos imprevista, pues ya se presentaba que el proyecto del Banco había de encontrar oposición en el Parlamento.

Puesto a discusión fué derrotado el gobierno, lo cual ha causado una gran sensación en la capital de Prusia, por haber dimitido el presidente del Reichstag, Mr. de Forckenbeck.

El leonismo del lenguaje telegráfico nos impide conocer los incidentes de este suceso, por más que pueda presumirse que el fracaso se haya debido a los diputados de los Estados secundarios del imperio germánico, que no ocultaban sus temores de que la creación de un Banco nacional pudiera perjudicar los intereses creados y desarrollados a la sombra de los Bancos ya establecidos en ellos.

Tan luego como por el correo ordinario recibamos detalles de esta votación, los comunicaremos a nuestros lectores, que entre tanto no podrán menos de comprender, como nosotros, que este incidente revela que los lazos que unen entre sí a los Estados de la Confederación germánica, son mucho menos vigorosos que los que supone el gran canciller príncipe de Bismarck.

## DISCURSO PRONUNCIADO

POR

EL EXCMO. SR. MARQUÉS DE MOLINS

EL DÍA 18 DE NOVIEMBRE DE 1874

EN EL

ATENEO CIENTIFICO Y LITERARIO

DE MADRID

CON MOTIVO DE LA APERTURA DE SUS CÁTEDRAS.

(Conclusion.)

De su patriotismo y amor a las instituciones representativas, no podía dudarse; miliciano del 90 al 23, desirido, si no perseguido por Fernando VII, Vicepresidente del Estamento de Próceres, y luego en los Congresos de 1837, 1838, 1839 y 1840; benévolo y sencillo en su trato, hasta en el aspecto y en la fisonomía franco y venerable; recordando según muestran sus retratos a Lord Canning, el célebre orador inglés, cuya cualidad por cierto no tenía, su afabilidad y su hidalga conducta eran su mayor elegancia.

Un aficionado crancológico, que entonces amenizaba nuestra sala de Conferencias, dijo que su cabeza tenía analogía con la de San Vicente de Paul. En eso no me meto; sé que su numerosísima familia, hijos y nietos, le idolatraban; sé que a persuasión suya escribió Martínez de la Rosa el *Libro de los Niños*, que él ilustró con viñetas de su lápiz, y que es uno de los más útiles de su clase; consta que fué primer presidente y uno de los fundadores de las Escuelas de Párvulos; es asimismo cierto que, reivindicando para sí en Granada la propiedad patrimonial del convento de los Basillos, fundó en él un colegio de Escolapios que facilita la educación de medio millar de niños.

No os parece, señores, que en la galería del Ateneo en que ya brilla la figura del vencedor de Bailén, y del tribuno O'Leaga, y del poeta Rivas, y del orador Martínez de la Rosa, ocupa buen lugar la espaciosa y serena frente, las regulares facciones, la tersa y benévola fisonomía de este varón justo? De mí sé decir que me consuela, cuando al verle me digo a mí mismo: aun a este elevado sitio puede llegarle sin auras ruidosas prendas, que da la naturaleza, sino con la difícil y austera práctica de la virtud, que cada cual puede hallar en el fondo de su alma.

Gor fué luego muchos veces Vicepresidente del Senado y del Consejo Real, y plenipotenciario en Viena. Aunque grande, no fué palaciego; aunque diputado y senador, no fué ministro. Murió el 8 de Julio de 1851, en Madrid.

Diez años antes que esto, en el de 1841, y pocos meses después de su elección para la presidencia, ya trababa el modesto duque de Gor de ceder el puesto a un personaje en toda nuestra historia contemporánea muy influyente, en aquellos días preclarísimo.

D. Joaquín Francisco Pacheco, también andaluz como los tres predecesores, nacido en Rieja en 1808 (1); había sido compañero de Gor en varios Congresos, y naufragado con él y con todo su partido en el pronunciamiento de Setiembre. Desterrado además a León, había podido torcer el rumbo y emigrar a Francia, no sin recibir al paso por las Provincias Vascongadas testimonios de ardiente amistad. Tan sincera fué esta, que Alava le mandó sus poderes para el Congreso de 1841, viniendo a ser, por este raro camino, a lo que creo, el solo o casi solo diputado de la antigua mayoría que sobrevivió del naufragio parlamentario de 1840.

Fuó este parte a que el Ateneo le diera sus votos? No hay para qué ponerlo en claro, máxime cuando, además de sus muchas dotes, tenía Pacheco un mérito que no concurría en sus predecesores y que fué en adelante título estimadísimo de sus sucesores; a saber, que había regentado aquí una cátedra con brillantez indisputable, copia de doctrina y general aplauso.

Y una opinión mía debo consignar. Pacheco, poeta, orador, jurista, publicista, historiador, diplomático, consejero, ministro... para nada tenía tanta aptitud como para el estruendo.

Brilló en la tribuna, donde ganó su fama, y en el foro, donde adquirió su caudal; pero su trono era la cátedra, en que rarísima vez, y a lo que pienso, solo en el Ateneo se sentó.

Lo regular y metódico de su razón, la claridad de su estilo, la facilidad y tersura de su lenguaje, la frialdad, soledad, graduación y fuerza inextinguible de su lógica; hasta su fisonomía fría y su voz serena y clara se prestaban a la enseñanza más que a otra elocuencia, porque ilustraba mucho más que conmovía, ni se cuidaba de destruir a su rival o de entusiasmar a sus parciales, sino de dejar claro el asunto, demostrada la tesis, convencidos a todos.

Hablaba con tal corrección y frialdad, como si leyese; argüía con tal impasibilidad como si calculase.

(1) Nació en 22 de Febrero de 1803.

lase; para él las razones eran sumandos, la consecuencia suma (1).

Pero ved aquí, señores, que yo a mi vez voy añadiendo sujetos y recordos, y puedo sacar por trisimilésimo producto vuestro cansancio; tiempo es, pues, de cortar bruscamente esta, ya monótona, revista.

Ni puedo obrar de otro modo aunque quiera, porque fuera ingratitude y descaño hablar ligeramente de Pidal, que ilustra largo tiempo nuestras conferencias, nuestras discusiones, nuestras cátedras; que se ensaya aquí para ser luego el atleta de nuestro Parlamento; el campeón de los ministerios a que perteneció. Fuera ingrato no recordar que a su inteligente celo debe nuestra biblioteca preciosos libros adquiridos por él en París. Fuera, en fin, impío no vindicarle de una injusta acusación que el personalmente inventada. La malignidad que, como habéis visto, tacha de débil al ministro que afronta los sables de los sediciosos en Madrid, y los puñales de los sicarios en Roma, inventó un verbo para motejar de inactivo a Pidal.

Pidal (?), que reformó la Instrucción pública, que organizó toda la administración del país, que ajustó el Concordato, que llenó con sus escritos las Revistas, las Academias, las Cancillerías, y que aun tuvo tiempo en la soledad de su gabinete para publicar y corregir el *Cancionero de Baeza* y para componer la *Historia de las alteraciones de Aragón*, ganando altísimo lugar entre los que cultivan hoy en Europa los estudios históricos.

Menos aun puede en este sitio tratarse someramente de Donoso Cortés (?); porque aquí mismo aprendió el arte de sorprender y arrebatar a sus oyentes; aquí ensayó sus atrevidas figuras, su grandilocuente período, sus pasmosas antitesis; aquí, exponiendo su sistema filosófico político de la Soberanía de la Inteligencia, se amuestra en el método de pasar de lo particular a lo general, de lo relativo a lo absoluto. En el Ateneo nació Donoso (me atrevo a decirlo), y ningún compañero nuestro, tanto como él, ha dado nombre y fama a nuestra sociedad.

Aquel pensador insignie, aquel bizarro orador, que aun sin casi pronunciar el francés arrebataba en S. Philippe du Roule, desde aquí, desde esta cátedra, aventuró sus primeros vuelos, viniendo luego a remontarse tanto, que ha podido ser visto del otro lado del Pirineo, y desde las nebulosas márgenes del Rhin y del Danubio.

Ni como prescindir de Galiano (?), que por distinta manera que Donoso ha contribuido al por de él al crédito del Ateneo?

Valdegamas, joven, tomó en esta cátedra el punto de partida de su fama; Galiano, ya anciano, nos trajo en tributo los frutos sazonados de su amarga experiencia y las flores llenas de espinas de su gloria.

Galiano, en la amabilidad del trato y aun en la agudeza de ciertas improvisaciones poéticas, compitió con D. Angel Saavedra.

En la copiosa y variada erudición igualó a Pidal, aventajándole en el conocimiento de idiomas.

En las vicisitudes y trabajos de la vida, tanto como en las luchas del Parlamento, corrió parejas con Martínez de la Rosa.

En lo sarcástico del decir emuló con O'Leaga, en lo grandilocuente del período precedió a Valdegamas, y ni a ellos ni a otro alguno de sus contemporáneos cedió en la pasmosa magia de su elocuencia.

Los demás presidentes vivimos años, tantos años de la honra que en su día gozaron; yo solo, tan abrumado y corrido de ver mi retrato en tal puesto y con tan pocos méritos, que vuelvo con rubor la cara a otra parte, y fijo mi vista en la pared de enfrente.

Pero allí, ¡cuántos semblantes que me fueron gratos, cuántos varones esclarecidos, cuántos nombres ilustres!

Pastor Díaz (?), que, el primero en España, combatió desde nuestra cátedra el socialismo; gran maestro en vivir para la patria y en morir para Dios.

Aquel guerrero, venerable por sus canas y amable por su aspecto, es Zarco del Valle (?), militar y diplomático, que logra en el extranjero el reconocimiento de la legitimidad de nuestro trono, y trae al interior los progresos y adelantos de la ciencia militar, especialmente en el arma de Ingenieros, de que fué más bien amante padre que jefe amadísimo.

Y aquel joven de melancólica y penetrante mirada es Catalina (?), catadrático orientalista, académico, ministro, que con pasmosa brevedad pasa de la Universidad a la tribuna, y de la tribuna a la Academia, y de la Academia al poder, y al destierro, y a la tumba; sin abandonar el estudio ni ser abandonado por la fama.

De severo y casi duro aspecto, de enérgica expresión, vive allí, perpetuado por el vigoroso pincho de Rosales, Ríos Rosas (?), que por lo inflexible de su carácter, tanto como por lo robusto de su elocuencia, brilla en los más altos puestos, lo mismo en el Congreso que en la Academia, en las embajadas como en los Consejos.

Rosales (?), he dicho, y es de agradecer al pintor Sanz que haya enriquecido nuestra galería con el retrato de aquel preclarísimo y malogrado artista, laureado ante la Europa entera en la Exposición universal de París, y arrebatado a nuestra patria cuando parecía reproducir en ella la grandiosa manera de Miguel Ángel y el toque vigoroso de Velázquez.

Por el contrario, adornan las canas y vienen las arrugas a dar severidad y aun dureza al semblante del más festivo y fecundo de nuestros poetas, Bretón de los Herreros (?); nadie le iguala en el manejo de nuestro rico idioma; qué pintor retrató mejor que él las costumbres de la clase media y los caracteres festivamente cómicos de su época? A Cervantes le llamaban el manco sano; bien se puede llamar a Bretón el tuerto perspicaz. Lista es crió al plé del retrato de este su compañero en la Academia: *El quod tentabat dicere versus erat*. Al plé del cuadro regalado por el Sr. Díaz Carreño bien se puede escribir: *Este es el autor más fecundo después de Lope de Vega*.

Aquellos dos venerables eclesiásticos son dos ilustres académicos, dos grandes próceres de nuestro

(1) Murió Pacheco en Madrid el 8 de Octubre de 1865.

(2) D. Pedro José, marqués de Pidal. Nació en Villaviciosa, en Diciembre 1779; murió en Madrid, el 8 de Diciembre de 1860.

(3) D. Juan Donoso Cortés, marqués de Valdegamas. Nació en Valdegamas, junto a Don Benito, en 6 de Mayo de 1806; murió en París, el 3 de Mayo de 1855.

(4) D. Antonio Alcalá Galiano nació en Cádiz el 14 de Julio de 1789; murió en Madrid el 11 de Abril de 1865.

(5) D. Nicomedes. Nació en Vivero el 15 de Setiembre de 1811; murió en Madrid el 2 de Marzo de 1863.

(6) D. Antonio Remon. Nació en la Habana el 30 de Mayo de 1785; murió en Madrid el 21 de Abril de 1865.

(7) D. Severo. Nació en Cuenca en 6 de Noviembre de 1837; murió en Madrid el 18 de Octubre de 1871.

(8) D. Antonio. Nació en Ronda en 1818; murió en Madrid el 3 de Noviembre de 1873.

(9) D. Eduardo. Nació en Madrid el 14 de Noviembre de 1836; murió en Madrid el 13 de Setiembre de 1873.

(10) D. Manuel. Nació en Quel el 19 de Diciembre de 1796; murió en Madrid el 8 de Noviembre de 1873.

tro Parnaso, dos leales amigos del Ateneo. Lista (1) y Galiano (?).

Mientras D. Alberto Lista ocupaba, o mejor dicho, enaltece la cátedra, para la cual tenía especial vocación del cielo, D. Juan Nicasio Galiano amenizaba nuestras conferencias con aquel donaire en que no le igualó nadie, y derramaba los chistes que han quedado en proverbio.

Algo vereis en la socrática fisonomía del sevillano D. Alberto que revelan al matemático, al maestro, y así es verdad; sus obras lo prueban, mucho más sus discípulos; algunos, como Espronceda y Vega, le han seguido y aun lo han aventajado en la fama; ninguno en la erudición; a tres logró ver a un mismo tiempo y en diferentes naciones en el ministerio; él no ambicionó nunca sino un retiro en que aprender y una cátedra en donde enseñar.

Galiano (otra injusticia de la fama) era motejado de *ecioso* o de *egotista*; y, yo os lo afirmo, pasó casi su vida en asiduo trabajo para academias y pulpitos; encañecida corrigiendo las obras y las ediciones de Toranzo, Rivas, Fria, Breton, la Avellaneda, Ruiz de la Vega y otros cien escritores o predicadores; es decir, fué obrero cariñoso y desinteresado; en una palabra, *caritativo* de la gloria ajena.

Contrasta singular! era chistoso en su conversación y trisite y heroico en su inspiración poética.

Preguntábale un indiscreto cierto día si era verdad que allí en su juventud había pretendido (aunque sin deseo de buen éxito) ser familiar del Santo Oficio. A esta pregunta respondió Galiano con estorbo: *Amigo mío, qué pretendiera Vd. primero, ser cocinero, ó ser pollo?*

Muy en contradicción está semejante cálculo pulsilímico con este heroico arranque de fortaleza y constancia:

Si, de mi libre Musa  
Jamás el eco adormecido a tiranos  
Ni vil lisonja acompañó su aliento.

Alí en padron eructo  
De oprobio y mengua que *perpetuo dure*  
La vil traición del déspota se lee,  
Y altar eterno sea

Donde todo español al monstruo jure  
Renor de muerte que en sus venas cunda  
Y a cien generaciones se difunda.

¿Qué resolverá esta contradicción que resulta entre los chistes y los versos de Galiano? ¿Quién? Sus hechos. Oid cuáles son. Mientras dominan esos tiranos a que alude, él yace aherrojado en calabozos, recluso en monasterios, miserable en la prisión, ganando el pan con el sudor de su rostro.

Cuando triunfan los que pudieran llamarse sus parciales, Galiano no tiene la mano a la recompensa, ni alienta con sus cantos los excesos de la victoria. No, entonces vive en la medianía, trabaja para las Academias, goza en vuestros salones y pide a la amistad y a la poesía el premio de sus padecimientos pasados.

¿Quién no ha leído con sus dichos? ¿Pero quién podrá olvidar nunca la elegía al Dos de Mayo? ¿Quién no recordará, hoy quizá con mayor amargura, esta pintura de nuestra patria?

La madre España en enlutado arreo  
Junto al sepulcro frío  
Al pálido hueso de opaca luna,  
Entre éspreses fúnebres la veo:  
Trémulo, yerta y desecado el manto,  
Los ojos moribundos

El cielo vuelve que le oculta el llanto;  
Roto y sin brillo el cetro de dos mundos  
Yace entre el polvo y el leon guerrero  
Lanza a sus pies rugido lastimero.

Esta fecha, *Dos de Mayo*, que ha venido a convertirse en un nombre propio como Lepanto o Trafalgar, trae a nuestra memoria otro hecho y otro hombre: Méndez Núñez (?). ¿Qué sabéis, qué modesto vagaba pocos años hace por nuestros salones el joven marino, que poco después tenía con su enjambre las aguas del Callao, y desafiando con sus buques de madera las torres blindadas y los cañones Armstrong y los incendiarios torpedos, decía o adoptaba esta magnífica divisa: *España quiere y necesita más bien honra sin barcos que no barcos sin honra!*

Verdad es esta que debería adoptar por lema nuestra marina y escribirlo en la popa de sus fragatas.

El pintor D. Ignacio Suarez Llanos, autor de este bello retrato, no se ha contentado con tan generoso don; que no parece sino que nos ha querido dar visión lección y enseñanza, de cómo la sala de tertulia puede inspirar a aquellos que en ella suplen el amor de la familia, lo mismo el aliento de lejanas empresas, que el perpetuo recuerdo de íntimos afectos.

Tal es el sentimiento que nos despierta la abierta, expansiva e inteligente fisonomía de D. Manuel García Galiano (?). El cual, en diaria asistencia y casi continua discusión en el Ateneo, se amestraba en el debate, se enriquecía en erudición, se perfeccionaba en la polémica, para ser luego en las Comisiones de Códigos, ó en el Consejo de Estado, adalid y guía y alma, por decirlo así, de sus importantes deliberaciones. El miró al Ateneo como su casa, a los socios como hermanos; no es mucho que al morir nos legase la mejor parte de su herencia, su biblioteca. Que su ejemplo sea imitado por quien pueda, y agradecido por todos.

Creo haber pasado revista a todos los retratos de los que ya existen y fueron en vida mis amigos y compañeros: si alguno he omitido (el del Sr. Sanz del Río) (?), es porque no me crece con el derecho de hablar de aquel a quien no tuve ocasión de oír, ni tengo aptitud tampoco para entender.

Pero qué podrá deducirse de la índole y de la historia del Ateneo, compuesto siempre de personas de tan diversa edad y condición, abundante en hombres ilustres de todas carreras, partidos, genios y caracteres?

¿Cuanta variedad en la forma, cuánta oposición en la doctrina, cuánta igualdad en el renombre, cuánta fraternidad en el trato! ¿Deduciremos que viene en estos modestos salones a encerrarse toda la luz de la cultura española? No; que eso sería soberbia intolerable.

Concluiremos más sencillamente, que estas cátedras y conferencias son a la ilustración de nuestra patria como el humilde fósforo, que con el frote se inflama primero, para encender luego las luces de toda la casa y dar claridad y dulce abrigo a la familia toda.

Quizá en esto haya algo más de cierto. Pero la conclusión evidente es que la ilustración y cultura del individuo (por excéntrico que él sea) le imprime una vaga necesidad de comunicar y tratar con sus hermanos. Que las doctrinas todas, y las escuelas, y las profesiones, y los partidos, por muy refilida que sea la lucha en que vivan, tienen necesidad de un momento y de un sitio en que recíprocamente se vean y simultáneamente descansen, y aun quizá también armonícamente se fortifiquen.

Que, en fin, las sociedades como el Ateneo, que hayan de satisfacer a tales exigencias de los individuos y de las colectividades, necesitan ser regidas en un amplio y conservador espíritu de tolerancia mutua, de general progreso, de ilustración

(1) D. Alberto. Nació en Sevilla el 15 de Octubre de 1775; murió en la misma ciudad el 5 de Octubre de 1848.

(2) D. Juan Nicasio. Nació en Zamora el 14 de Diciembre de 1777; murió en Madrid el 9 de Enero de 1853.

(3) D. Castro. Nació en Vigo, 1.º de Junio de 1824; murió en Pontevedra el 21 de Agosto de 1869.

(4) Nació en Sevilla el 31 de Diciembre de 1799; murió en Madrid el 14 de Agosto de 1873.

(5) D. Julián. Nació en Torre Arévalo el 8 de Marzo de 1813; murió en Madrid el 15 de Octubre de 1869.

verdadera y de ferviente amor a la verdad y a la belleza, que moraliza y engraneca los pueblos.

Así lo entendieron y practicaron nuestros mayores, así debemos realizarlo nosotros en nuestras conferencias y discusiones. Así, con mayor afán y con que no le igualó nadie, lo lograron aque los que, desde las cátedras del Ateneo, en que se explican doctrinas, ascendieron a los difíciles asientos en que se rigen Estados. Así lo han prostrado ilustres profesores, que en el año anterior se han mostrado dignos sucesores de los preclarísimos varones que hemos conmemorado.

Yo, intérprete fiel y veraz (me atrevo a decirlo) de la opinión de todos, les envío desde aquí el testimonio de la gratitud de todos, de todos... de sus compañeros a quienes honran, de sus oyentes a quienes ilustran.

Ni creo excoirme declarando esta gratitud extensiva a los socios pintores que, poniendo delante de nuestros ojos los retratos de beneméritos ateneístas, inauguraron por medio visual este género nuevo de enseñanza.

Ni olvidaría tampoco aquellos principios los dignísimos socios que en las cátedras que van a abrirse toman a su cargo el árduo y meritorio empeño de trabajar sin lucro y de enseñar sin castigo.

Magisterio es este, señores, más que al profesorado universitario, parecido al apostolado religioso. Pensadlo bien, que aquí la enseñanza no se fiscaliza con listas, ni se prueba con actos, ni se premia en paranimfos... No, el profesor arroja por el aire de la elocuencia y al barbecho de la voluntaria atención su semilla, y esta germina en la soledad del espíritu, y crece en el hogar de la familia, y fructifica en la sociedad.

¡Ojalá que vuestra doctrina, como nuestro ejemplo, hagan de nuestra nación una cosa parecida al Ateneo, un panteón en que todas las opiniones caben y viven en paz al abrigo de la tolerancia recíproca y de la buena voluntad de todos. Quiera Dios que así lo continúen nosotros, para que nuestro modesto y querido Ateneo, recuerdo de tantas glorias, tesoro de tantas esperanzas, llene como hasta aquí el noble objeto de ser grato a cada uno y útil a todos, centro de cultura, honra de la patria.

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Noticias de los despachos recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada, referentes a la insurrección carlista.

Cataluña.—El general encargado del mando participa que el día 17 las rondas de Villavieja, Martorell, San Felip y San Sadurn, apoyadas por el general de la segunda división con dos batallones, reconquistan la sierra entre San Quintin y Fontbrú, donde había varias rondas carlistas, a las cuales batieron y dispersaron, causándoles tres muertos y varios heridos, teniendo por nuestra parte un herido grave y dos leves.

Aragón.—El general en jefe del ejército del Centro participa que en un reconocimiento verificado por la caballería de la brigada Despujol hacia Palomar, fué alcanzada una pequeña partida carlista, causándole un muerto y cogiéndola un prisionero y un bagaje con prendas de uniforme y municiones.

El escuadrón de Villavieja, de la brigada Morales practicó también un reconocimiento por Valdeconejos, alcanzando otra partida mandada por el titulado coronel D. Luis Valle Marimon, el que fué muerto, así como cinco individuos más de dicha facción, quedando prisioneros los 10 restantes; habiendo caído en poder de nuestras tropas un considerable número de raciones, a mas, municiones y un botiquín.

Valencia.—El gobernador militar de Morella, con fecha 17, manifiesta haberse verificado en la noche anterior por los voluntarios y contraguerrillas una salida hacia los alrededores de la plaza, en cuya operación fué cogido por los primeros el cabecilla Polo, un recaudador de contribuciones carlista, el comandante de armas de Cinctorres y 21 individuos más, así como el dinero ya recaudado, varias armas, municiones y dos caballos.

En los últimos días se han presentado a indulto en Morella ocho carlistas.

El brigadier segundo cabo participa haberse presentado con el mismo objeto en Requena el capitán carlista Agüera, jefe de las prisiones militares de Chelva, tres individuos de la facción Cucala en Peñíscola, y uno de la de Santés en Alcira.

Castilla la Vieja.—En despacho del gobernador militar de Oviedo se da cuenta de haber sido cogido un prisionero por la columna de Sama, y de haberse presentado a indulto dos carlistas.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—Decreto de 17 de Noviembre.

Artículo único. Con arreglo a lo prevenido en el art. 119 del reglamento interior del Consejo de Estado, se faculta al presidente del mismo alto cuerpo para que, mientras lo exija la acumulación de expedientes, pueda destinar a la sección de Gobernación y Fomento el número de consejeros de otras secciones que reclame el número, índole e importancia de aquellos expedientes; y para que pueda disponer que la expresada sección se subdivida como convenga al mejor servicio, siempre que a las sesiones y acuerdos concurren por lo menos tres consejeros, conforme a lo prevenido en el art. 5.º del decreto de 1.º de Junio último y 28 del reglamento interior del mismo Consejo.

Orden de 18 de Noviembre, que dice así: Excmo. señor. La mayor parte de las faltas y aun de los delitos que viene cometiendo la prensa periódica en estos últimos tiempos, tiene su origen en el afán inmoderado de publicar noticias que se refieren a la guerra y al ejército. Posible es, y no sería temerario asegurarlo, que no en todos los casos este afán sea inocente; pero en algunos por lo menos cree el Gobierno, y quiere confesar que no ha existido una intención punible, cuando no haya inspirado a los periódicos el noble y patriótico deseo de calmar la ansiedad de la opinión que sigue con natural interés y viva emoción las fases y las vicisitudes de una lucha en que ya empeñada la suerte de la patria y de los principios más sacrosantos y vitales que informan y dominan a los pueblos modernos.

Fijándose solo en la intención, no hay falta, no hay delito en muchos de estos casos; y el Gobierno, que hace justicia al patriotismo de la prensa periódica, no tiene reparo en consignarlo con toda solemnidad, y en tributar este público y merecido homenaje a una institución que tanto respeta y quiere enaltecer; pero a veces una noticia relativa a la guerra, y al parecer inofensiva, es ocasionada a lamentables y gravísimas consecuencias que escapan a la prevision del periódico que primeramente la dió, como el anuncio imprudente de una operación emprendida puede comprometer su éxito haciéndola conocer al enemigo, y como las consideraciones en otra ocasión naturales, legítimas y hasta plausibles, de que se acompañan las disposiciones del poder público respecto a la organización del ejército, pueden reflejar la saludable y austera rigidez de su disciplina, que es la base esencial, indispensable y hasta indiscutible de su existencia.

El Gobierno, sobre quien pesan tan graves responsabilidades, tiene que ocurrir a tales inconvenientes y remediarlos sin vacilación y con firmeza para lo porvenir, bien que, por lo que atañe al pasado y refiriéndose a la victoriosa evidencia de las consideraciones expuestas, quiere dar muestras de generosidad, que acaso bien pudieran ser de razón, de equidad y de justicia. Dispuesto está a lo uno y a lo otro; y para demostrarlo, se aconseja de un lado una amplia amnistía por todos los delitos que haya podido cometer la prensa periódica y el

perdon de todas las multas que hasta hoy se le han impuesto; de otro establece como único remedio eficaz para conseguir su objeto la prohibición absoluta de publicar toda noticia que se refiera al ejército ó a la guerra que antes no se haya insertado en el periódico oficial.

Reconociendo en la prensa sincero y leal patriotismo para no embarrasar la marcha del Gobierno en las cuestiones de guerra, para no favorecer a un enemigo astuto que está en acecho de todos nuestros pasos, y para contribuir con su directo y activo concurso al término de la cruenta lucha que nos sangra, no es posible que a su notorio afán de publicar noticias que a la guerra se refieren ó con el ejército se relacionan ponga los límites discretos y razonables que solo pueden establecerse cuando se está en la posesión de todos aquellos datos que solo existen en los centros oficiales, y que sirven para graduar la conveniencia ó inconveniencia, la exactitud ó la falsedad de los rumores varios que se propagan, ya se refieren a operaciones que se suponen emprendidas, bien a los mismos hechos que se dicen consumados.

Esta medida, que tiene precedentes en otros países, y que las circunstancias actuales, y los abusos cometidos, y los perjuicios experimentados, y el objeto sacrosantísimo que con ella se persigue, hacen más necesaria en España, compromete y obliga más al Gobierno a perseverar en su firme propósito de decir la verdad al país en todos los casos, ora sea para anunciarle hechos faustos y li sonjeros, como confiadamente espera, ora contratado ni deben ocultarse al animoso y esforzado pueblo español, de antiguo acostumbrado a dominar con su brio y con su constancia las pruebas y adversidades de la fortuna.

Fundado en estas consideraciones, y con el acuerdo del Consejo de ministros, tengo el honor de proponer a la superior aprobación de V. E. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 18 de Noviembre de 1874.—El presidente del Consejo de ministros, Fránces Mateo Sagasta.

Decreto.—En atención a las consideraciones expuestas por el presidente del Consejo de ministros y de acuerdo con este:

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se otorga amplia y general amnistía por todos los delitos y faltas cometidos desde el 3 de Enero último hasta la fecha por los periódicos que se publican en la actualidad.

Art. 2.º No podrá publicarse, mientras subsiste el estado de guerra, noticia ó apreciación alguna que a ella ó al ejército y a la marina se refieran, sin que previamente se haya insertado en la *Gaceta* ó autorizado por el ministerio del ramo ó por las autoridades militares de los distritos.

Madrid diez y ocho de Noviembre de mil ochocientos setenta y cuatro.—Francisco Serrano.—El presidente del Consejo de ministros, Fránces Mateo Sagasta.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—Decreto de 18 de Noviembre por el cual se autoriza al ministro de Ultramar para contratar, mediante pública subasta, que se verificará el 16 de Febrero próximo, la continuación del servicio de vapores-correos entre la Habana y Puerto Rico, con escala en Nuevitas, Gibara, Baracoa, Santiago de Cuba y Mayagüez, con arreglo al pliego de condiciones aprobado en esta fecha.

TELEGRAMA.—El gobernador general de la isla de Cuba al ministro de Ultramar:

Habana 17 de Noviembre.—Oro 106 a 107. Libras 143.—CONCHA.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Con fecha 9 de Noviembre se aprueba la Instrucción sobre la manera de redactar los instrumentos públicos sujetos a registro.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Por orden de 11 de Noviembre se dispone sea baja definitiva en el ejército el capitán de infantería D. José Gonzalez del Valle.

Por el mismo ministerio se publica el parte detallado de la acción de Blancefort.



**EL CAIRO 19.**—El ejército egipcio ha tomado posesión del reino de Darfur.

**BERLIN 19.**—El primer ministro de Rusia, príncipe de Gortschakoff, ha llegado a esta capital celebrando una larga conferencia con el príncipe de Bismarck.

Se atribuye gran importancia política a esta entrevista.

**PARIS 19.**—Carecen de fundamento cuantas conjeturas se han hecho respecto a la actitud que tomará el gobierno francés al abrirse la Asamblea, y caen por su base las noticias aventuradas que acerca de este asunto se han hecho circular.

El ministro no tomará iniciativa alguna en los proyectos constitucionales, pues confía que la Cámara cumplirá el compromiso que contrajo al suspender las sesiones, de abordar en la próxima legislatura esta cuestión y discutir dichos proyectos.

«La misión de la Asamblea, dice una noticia de origen autorizado, es organizar el setenio del mariscal Mac-Mahon, y la misión del ministerio es administrar el setenio.

La existencia del gabinete, añade, no puede estar amenazada en las cuestiones relativas a la organización del setenio.

**BERLIN 19 (noche).**—El Parlamento alemán, en la sesión de esta tarde, ha reelegido presidente al Sr. Forckenbeck, que presentó ayer la dimisión a consecuencia de una votación de la mayoría sobre el proyecto de ley relativo al Banco.

(Agencia Americana.)

**PARIS 18 (tarde).**—Se han realizado numerosas reuniones para la elección del Consejo municipal de París. Todos los distritos presentan candidatos abiertamente republicanos.

El conde de Jaubert, diputado monárquico, publicó una carta de gran número de colegas, insistiendo en la necesidad de reformar el sufragio universal.

El presupuesto de instrucción pública de París excede de nueve millones.

Ha sido nombrado secretario de la comisión encargada de estudiar las reformas introducidas en las maniobras de caballería austriaca, aplicables a la de Francia, el duque de Chartres.

El Consejo de ministros, reunido esta mañana, discutió el mensaje presidencial.

La respuesta del duque de Decazes al *Memoire arandillo*, parece no será incluida en el libro amarillo que debe ser distribuido a los diputados.

Háblase del nombramiento del príncipe de Joinville para el mando de la escuadra del Mediterráneo.

**RIO-JANEIRO 18.**—La revolución argentina continúa vigorosamente sostenida.

**LISBOA 19** (nueve y treinta y seis mañana).—El *Jornal do Commercio* publica una declaración del marqués de Sada Bendeira, antiguo ministro de D. Pedro V, afirmando que este soberano presidió la sesión del Consejo de Estado en 8 de Enero de 1857, en la cual fué confirmada por unanimidad la sentencia de muerte contra el rey Nanaia Lala, no juzgando el rey a propósito emplear el derecho que le asistía de conmutar la pena.

La publicación de esta carta ha producido en general buena impresión.

Según los despachos recibidos de Santander, ha cesado el temporal en el mar, habiendo llegado los buques correos, por cuya causa llegarán hoy a Madrid cuatro expediciones del correo extranjero y San Sebastián y tres de Bilbao.

El consejo superior de Instrucción pública, en la sesión celebrada ayer, despachó siete expedientes relativos a institutos.

Ayer tarde salió del puerto de Valencia para el de Barcelona el vapor-correo del mismo nombre, con toda la correspondencia que se hallaba detenida en aquella capital.

El Tesoro satisfizo ayer 1.738.512 reales para

atenciones de guerra, y otras de urgente necesidad, entre las que figuran 39.793 pesetas para el pago de intereses de la Deuda amortizada y 16.809 pesetas con destino a satisfacer el cupon de bonos vencido en 30 de Junio último.

La provincia de Lugo ha dado al ejército en el intervalo de diez meses 10.090 y pico de hombres, sin contar los que se han redimido.

Ayer se recibieron en la Central, a la hora de costumbre, todos los correos, excepto los de Bilbao, San Sebastián y extranjero. Tampoco se recibió el correo de Barcelona.

En breve publicará la *Gaceta* un decreto del ministerio de Fomento derogando la prescripción 5.ª del 4 de Octubre de 1873, relativa al empleo de la doble tracción en las líneas férreas, y declarando vigente el art. 53 del reglamento de 8 de Julio de 1859 para la ejecución de la ley sobre policía de ferro-carriles.

Ayer tarde se reunieron en el despacho del señor gobernador los subdelegados de sanidad de Madrid para elegir los presidentes de las secciones de medicina, farmacia y veterinaria, y enterarse de las instrucciones de la autoridad provincial, respecto a la mejor manera de llenar su cometido. El señor Pardo Bartolini, presidente de la sección de farmacia, ha sido designado para presidente de la junta de subdelegados, y para vicepresidentes los señores Aguinaga y Montenegro, presidentes de las otras secciones.

Se ha denegado la propuesta de la empresa del ferro carril de Orense a Vigo para convertir en estación de cuarta clase la de tercera del Porriño.

Va mejorando el estado de salud pública en los pueblos de Archidona, Alhaurin el Grande, Monda y algunos otros de la provincia de Málaga.

Hoy probablemente publicará el periódico oficial la instrucción reformada para el impuesto de consumo, que consta de 50 artículos, relativos a la administración, cobranza y reglas de contabilidad del impuesto.

Ha sido baja en el ejército, por no haberse presentado en su destino, el capitán D. José González Valle. También lo ha sido, por haber desertado, el alférez graduado sargento primero D. Francisco Barral y Xamar.

Por el ministerio de Fomento se han concedido cédulas de privilegio de invención:

Por cinco años, a D. José María Jimenez de Novallas, vecino de Buitrago, con el fin de asegurar la propiedad de un aparato que sirva de fuerza motriz, con ventajas económicas.

—Idem id. id., a D. José Benington Blythe, vecino de París, para asegurar la propiedad de unos perfeccionamientos en el tratamiento de las maderas y otras materias fibrosas vegetales.

—Idem id. id., a Mr. Eugenio Alberto Dubois, vecino de París, para asegurar la propiedad de unos perfeccionamientos en los aparatos carburadores para los productos del gas del alumbrado.

Según los partes recibidos en la dirección general de Correos y Telégrafos, anteaer no llovó en provincia alguna.

En Poloc, Alicante, siete hombres secuestraron el 17 dos vecinos. El alcalde de dicho pueblo y los de los límites, levantaron somatenes en persecución de los bandidos.

Por el ministerio de la Gobernación se ha significado a los gobernadores civiles que se hallan fue-

ra de sus respectivas provincias se trasladen a ellas cuanto antes, por requerirlo así el servicio gubernativo encomendado a su cargo.

## PROVINCIAS.

El viernes de la semana pasada, al propio tiempo que robaron los ladrones en cuadrilla a un propietario que iba en su carruaje propio, sufrieron igual suerte en el mismo punto del llano de Cuarte en la carretera de Madrid dos carreteros. Otros viajeros escaparon en su tartana, y salieron ilesos de un tiro que les dispararon los malhechores.

La Sociedad valenciana de Agricultura acaba de recibir unas muestras de nuevo abono que desde hace algún tiempo se fabrica en Londres con las materias depositadas en las cloacas. Van a hacerse algunos experimentos con este abono, para estudiar hasta qué punto es aplicable a aquellos terrenos.

El gobernador de Córdoba ha dado las órdenes para la detención de siete u ocho hombres armados con escopetas ó retacos que en el término de Estepa han robado a varias personas diferentes cantidades en metálico y varias prendas y efectos.

Según nuestro apreciable colega *La Lealtad*, el violento cambio de temperatura operado en los últimos días, ha causado diferentes víctimas en Granada, pues parece que varias personas han succumbido a consecuencia de pulmonías fulminantes.

## GACETILLAS

Leemos en nuestro colega *La Correspondencia*:

«Aun no se sabe que haya sido preso el co autor del asesinato de la señora viuda de Piard, por más que se haya obtenido la fotografía del mismo, el cual parece llamarse Angel Urzúa, y fué teniente del batallón francés de Novallas. Dices de público que este retrato sirvió de comprobación para conocer la personalidad del indiano reo, merced a una oportuna inspiración del juez que entiende en la causa. También se dice que se cometieron dos robos en casa de la desventurada señora víctima del atentado, uno mientras estuvo ausente y comiendo, y otro después del asesinato.»

En el templo de Atocha vuelve a establecerse la tradicional costumbre de dedicar a la Virgen patrona una solemne *Salve* todos los sábados, empezando en el de esta misma semana. Asistirá la capilla de palacio, y dirá la *Salve* el vicario general castrense.

El señor marqués de Puerto Seguro, teniente alcalde del distrito de la Latina, decomisó ayer 700 panes por falta de peso y castigó severamente a un carbonero que expendió dos arrobas de carbon con 10 libras de menos.

Un grupo excepcionalmente considerable está visible en este momento sobre la superficie del sol. Puede verse a través de un vidrio ahumado, sin telescopio. Cubre, según el astrónomo Denning, de Bristol, una extensión de 78.000 millas.

La autoridad militar de este distrito sostiene la competencia que ha establecido para entender en la causa de la calle de la Luna, y en su consecuencia, las actuaciones pasarán al Tribunal Supremo para que resuelva esta competencia.

Continúan repitiéndose de un modo doloroso en esta capital los casos de infanticidio. Anteaer, a las cuatro de la tarde, una mujer mató en el Quemadero de tabacos a un niño de pocos

meses; el crimen fué descubierto por tres muchachos de corta edad; el juzgado de guardia ha empezado a instruir las primeras diligencias de la causa.

Según un periódico francés, en la calle de la Cief, en París, existe un asilo para los niños abandonados por sus padres, bajo la protección de un especulador italiano, el cual los acoge y enseña distintos artes u oficios para que en lo sucesivo puedan buscarse el sustento.

Estos niños, hasta cierta edad, dependen de su protector, quien percibe lo que aquellos ganan. Por este medio hace un bien de caridad y recoge beneficios también muy grandes.

El jurado de la Exposición industrial ha otorgado los siguientes premios a la industria lanera:

«Diploma de honor.—Al Instituto industrial de Tarrasa.—A la casa Bolla, de Alcoy.—Al Instituto industrial de Sabadell.

Diploma de progreso.—A D. Ignacio Amat, señores Trias y Vicia, Sres. D. Antonio Gali y compañía, Sres. Alegre, Sala y compañía de Tarrasa.—Sres. Araciz, Miró y compañía de Alcoy.—Señores Serret y Tarrull, de Sabadell.—Sres. Tarrats y Sociats, de Teruel.—Excmo. Sr. D. Antonio Castell de Pons, de Barcelona.

Diploma de mérito.—Sres. Ballver y compañía y Sres. Gabriel Trias y compañía, de Tarrasa.—Don Joaquín Sajara, de Valencia.—D. Fabian Pascual y D. Antonio Pablet, de Alcoy.

Diploma de mención honorífica.—D. J. Vicente Tello y D. J. Maizquez y Tomás, de Valencia.—Don J. M. Dalmau, de Barcelona.—D. José Verdú, don Miguel Vilaplana, D. Simón Gossalvez y compañía, D. José Molit Valor, D. Ricardo Candela, señores Pastor y Candela y *El Porvenir* de Alcoy.

El grupo de artes gráficas de la exposición industrial, ha sido favorecido con los siguientes premios:

«El diploma del Progreso a D. Francisco López Fabra por haber reproducido en foto litografía la primera edición del *Quijote*, y a los Sres. Bastinos é hijos de Barcelona, por la edición de obras pedagógicas y libros de premios; el diploma del mérito a los Sres. Vardaguer y compañía, y el de mención honorífica a D. Primitivo Cairrell, por su colección de cromos, y el mismo diploma de Mención, a don Francisco Echauri, por impresiones; a D. Hipólito Rodríguez, por la reproducción del lapidario del Escorial. También ha obtenido el diploma de cooperación, D. Narciso Ramirez, editor de Barcelona.»

## BOLETIN RELIGIOSO.

*Santo de hoy.*—San Félix de Valois, confesor y fundador.

*Cuñil.*—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de monjas Trinitarias, donde se celebrará a San Félix de Valois con misa mayor y sermon, que predicará un buen orador, y por la tarde preces y solemne reserva. Se dará la *absolución general*.

*Visita de la Corte de Maria.*—Nuestra Señora de Guadalupe, en San Millán.

La temperatura máxima en Madrid fué anteaer de 16.1 grados, y la mínima de 4.8.

## ESPECTACULOS.

**TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.**—A las 8 1/2.—T. 3.ª par.—Dinorah.

**TEATRO ESPAÑOL.**—A las 8 1/2.—T. 2.ª par.—La esposa del vengador.—El turris burris.

**TEATRO DEL CIRCO.**—A las 8 1/2.—T. 3.ª par.—La Virgen de la Llena.—Baile.

**TEATRO DE LA ZARZUELA.**—A las 8 1/2.—T. 1.ª.—Los Magyares.

**TEATRO DE APOLO.**—A las 8 1/2.—T. 3.ª.—Campañone.

**TEATRO DE VARIEDADES.**—A las 8 1/2.—El ramo de lilas.—El príncito.—Esos son otros Lopez.

**TEATRO DE NOVEDADES.**—A las 8.—El jorobado.

**SALON ESLAVA.**—A las 8.—El pilluelo de París.—Lobo y cordero.—Por no escribirle las señas.—Baile.

**BOLETA DE MADRID DEL 19 DE NOVIEMBRE.**

**COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.**

**FONDOS PUBLICOS.**

	ULTIMOS PRECIOS del 18.	del 19.	Alta.	Baja.
R. perp. del 3 por 100.	12 20	12 25	5	.
Id. fin de mes.	00 00	00 00	.	.
Id. fin del próximo.	12 225	00 00	.	.
Renta perpetua exterior.	16 275	00 00	.	.
Deuda del personal.	00 00	00 00	.	.
Billetes Hipotecarios.	00 00	00 00	.	.
Bonos del Tesoro.	45 20	45 20	.	.
Resguardos al portador de la Caja de Déps.	00 00	00 00	.	.

**CAMBIOS Y SOCIEDADES.**

Abril 1850 de 1000.... 00 00 00 00 . . . . .  
Agosto 1852 de id..... 00 00 00 00 . . . . .  
Julio 1856 de id..... 00 00 00 00 . . . . .  
Obras públicas 1858.... 24 00 00 00 . . . . .  
Ferro carriles de 2.000. 23 75 23 00 25 . . . . .  
Id. nuevos..... 22 50 22 45 . . . . .  
Id. de 2.000..... 22 20 22 20 . . . . .  
Banco de España..... 135 50 135 25 . . . . .  
Crédito comercial..... 00 00 00 00 . . . . .  
La Peninsular..... 00 00 00 00 . . . . .  
Billetes del Banco de C. 00 00 00 00 . . . . .

**CAMBIOS.**

Londres, a 90 d. f..... 49 15 49 15 . . . . .  
París, a 3 dias vista.... 5 09 5 09 . . . . .

El 3 por 100 interior quedó anteaer a última hora a 12,30, y ayer se negoció antes de la hora oficial a 22,50, cerrando a las tres de la tarde a este último precio, un poco menos solicitado.

A fin del próximo vimos pagar a 12,30 y 325, quedando papel a este cambio.

Las opciones están tan baratas, que se consigue fácilmente tomar un alza ó dar una baja con 7 1/2 céntimos de diferencia en el cambio corriente.

El 3 por 100 exterior no se publicó, y en realidad no puede cotizarse exactamente por ser muy escasa la cotización.

Los bonos se publicaron a 44,90 y 45,30; pero nosotros podemos cotizarlos a 45,25, dinero.

Las obligaciones viejas deben cotizarse a 23,00 papel, y las nuevas estaban también ofrecidas a 22,50.

Los hipotecarios no se negociaron por falta de papel, pudiendo estimarse en 101,50 ó 102,00.

El Banco no puede tampoco cotizarse bien, porque este valor está en circunstancias especiales. Ayer hubo operaciones a 135,00 y 135,50, quedando papel a 135,25.

También darian partidas a 135 por 100, podemos asegurarlo.

Los descuentos no mejoran, sino que suben, a pesar del alza que experimentan los títulos, pues hay que cotizarlos de esta manera:

Carpetas de la deuda, de 52,90 a 52,50.  
Cupones del 3 por 100 interior, a 63,00.  
Idem del 3 por 100 exterior, de 57 a 58 por 100, sin compradores.

Idem de bonos del último semestre, de 17 a 18.

Imp. de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 82, bajo.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## PASTA Y JARABE DE BERTHE A LA CODEINA

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con mas seguridad la tos rebelde de la gripe, del catarro, de la coqueluche, de la bronquitis, de la tisis y demás irritaciones del pecho.

**NOTA.**—Como prueba de sus propiedades eminentes el Jarabe de Codeína ha obtenido el raro honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del imperio francés.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir esta firma:

Deposito general casa Berthe, 24, rue des Ecoles, y farmacia central de Francia, 7, rue de Joux, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.

Depósitos: En Madrid, laboratorios de los Sres. Borrell hermanos, Sanchez y Ocaña, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Ulzurrun y A. Escolar.

## GRAN ÉXITO EN PARÍS! VELOUTINE CH LES FAY

Polvero de arroz especial preparado con bismuto.

IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHERENTE.

Da al cutis frescura y transparencia.—Precios: Caja con borb. 22 rs. Sin borb. 17.  
Inventor, Charles FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, París.

EN CADA CAJA HAY UNA NOTICIA SOBRE EL USO DE LA VELOUTINE.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31. Por menor, Sres. P. García, Frera, Morales, Martínez, M. Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega.

## VERDADERO LE ROY EN LIQUIDO O PILDORAS

Del Doctor SIGNORET, único Sucesor, 51, rue de Seine, PARIS

Los médicos mas célebres reconocen hoy día la superioridad de los evacuativos sobre todos los demás medios que se han empleado para la

**CURACION DE LAS ENFERMEADES**

ocasionadas por la alteración de los humores. Los evacuativos de LE ROY son las

mas infalibles y mas eficaces: curan con toda seguridad sin producir jamas malas

consecuencias. Se toman con la mayor facilidad, dosados generalmente para los

adultos a una ó dos cucharadas ó a 2 ó 4 Pildoras durante cuatro ó cinco días

seguidos. Nuestros frascos van acompañados siempre de una instrucción indicando el

tratamiento que debe seguirse. Recomendamos leerla con toda atención

y que se exija el verdadero

La Roy.

DOCTEUR-MÉDECIN ET PHARMACIEN

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

**ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION POR EL SEÑOR ARRAZOLA**

CONTINUADA HOY POR EL SEÑOR MANRESA Y NAVARRO

CON LA COLABORACION DE VARIOS JURISCONSULTOS.

Se ha repartido la entrega 126, sexta del tomo 13, de esta importante obra de estudio y de consulta tan conocida y apreciada del público.

Signe abierta la suscripción al precio de 10 rs. entrega, y bajo las condiciones establecidas. Puede adquirirse a plazos: pagando al contado se rebaja el 20 por 100 de los doce tomos publicados.

Para más pormenores, dirigirse a la Administración de dicha obra, calle de Atocha, núm. 78, tercero derecho, Madrid.



## BAUL-NEVERA.

Resultado garantido en todos los países para producir sin ningún riesgo y con grande economía el hielo y sorbetes. APARATO COMPLETO helando en 5 minutos una botella de agua por 6 céntimos.

**NEVERAS ARTIFICIALES** de todas dimensiones desde 13 francos.

Tosell, 213, rue Lafayette, París. La Agencia franco española, en Madrid, Sordo, 31, en la cual se hallan varios modelos, sirve los pedidos.

Premio en la Exposición de Londres en 1862.

**AGUA de MELISA de los carmelitas.** BOYER, único sucesor, PARIS RUE TARANNE, 14.

Contra la apoplejía, parálisis, mareo, flatos, desmayos, cólera, jaquecas, indigestiones, etc. Véase el prospecto.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, Sordo; por menor, a 7 rs. frasco, sus depositarios de Madrid y provincias.



## PILDORAS DEHAUT.

Esta nueva combinación, fundada sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, llena, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante.—Al reves de otros purgativos,

este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no le es el agua de Sedlitz y otros purgativos. Es fácil arreglar la dosis; según la edad ó la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convenga según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, espantando completamente anula por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad.—Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen a purgarse por pretexto de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la instrucción en todas las buenas farmacias. Cajas de 10 rs., y de 10 rs.

**EL LIBRO DE LAS ELECCIONES.** RESEÑA HISTÓRICA DE LAS VERIFICADAS DURANTE LOS TRES PERÍODOS DEL RÉGIMEN CONSTITUCIONAL (1810 a 1814—1820 a 1823—1834 a 1873.)

POR D. ANDRÉS BORRERO.

Se hallará al precio de 2 rs. en la librería de don Salvador Sanchez Rubio, calle de Carretas, 31.

## ROB BOYVEAU LAFECTEUR

AUTORIZADO EN FRANCIA, EN AUSTRIA, EN BÉLGICA Y EN RUSIA.

El Rob y Lacta Boyveau-Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAudeau de SAINT GERVAIS. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los empujes, los acceos, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc. Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda a la naturaleza a desmenuzarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso.

Deposito general, casa del doctor GIRAudeau de SAINT GERVAIS, París, 12, rue Richer. Madrid: J. Simon, Borrell hermanos, Miquel, Ulzurrun, Saavedra y la Compañía Ibero-Universal.

**AGUA DE LOS JACOBINOS DE ROUEN** de los hermanos Gascard.—A. Gascard y Comp., únicos sucesores y solo poseedores de su secreto. APOPLEGIA, síndicos, indolencia, gestiones, cólera, etc.

Deposito general, en Rouen (Francia), rue du Bac.—Exigir: 1.º En el tapon del frasco, la cápsula dorada representando este sello (sello de convento).—2.º Las palabras freres Gascard en el frasco.—En España 12 rs.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega.

## AGUA CIRCASIANA

UNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES Y NOBLEZA DE EUROPA

48 AÑOS DE ÉXITO EN TODO EL MUNDO.